



# Acción Católica

## LAS J. A. C. E. AL PILAR

### La Peregrinación

#### MIRADA RETROSPECTIVA

Una vez tuvimos nuestros equipajes en el lugar donde nos correspondería dormir, se organizó la que podríamos llamar llegada oficial de los peregrinos. La representación de la Diócesis de Barcelona, salimos del Colegio del Salvador, en la plaza del Paraíso, llevando en cabeza de nuestro grupo la imagen de la Moreneta, de la Parroquia del Carmen de Barcelona. Inmediatamente detrás venía el grupo de nuestras banderas, precedidas del guión azul de la Unión Diocesana y del banderín de la misma.

La Virgen de Montserrat era llevada por soldados catalanes de servicio en Zaragoza, los cuales rivalizaron por tener este honor.

Estacionados en el Paseo de María Moreno, esperamos a que se formaran los grupos de las demás Diócesis, que iban precedidas de sus respectivos símbolos alusivos a la Región o ciudad a que pertenecían; así, había la Virgen de la Paloma, la Virgen de la Cabeza, la de Valvanera, la Cruz de la Catedral de Gerona, la Cruz de la Victoria, el estandarte del Alcázar de Toledo, de luto por los caídos en el mismo, la Virgen de los Desamparados y otras muchas más.

Una vez fuéronse formando todos los grupos, se organizó el desfile hacia el Templo de la Raza, que resultó imponente. A cada paso la multitud que desbordaba en frenéticos aplausos y vivas, mientras íbamos cantando el Himno de las Juventudes.

Precedían la comitiva, la guardia del Ayuntamiento de Zaragoza, montada, y el Ayuntamiento y la Diputación en pleno, con sus gallardos maceros en traje de gala y sus tamborileros, los cuales lucían sus pelucas y trajes tradicionales.

La entrada en el templo fué apoteósica; al canto del Himno a la Virgen del Pilar, uníanse los vivas y aplausos a las representaciones de las Juventudes de Acción Católica de toda España. La Diócesis de Barcelona, una de las primeras en entrar, después de dejar la imagen de la Moreneta en el camarín de la Pilarica, dió la vuelta por las naves del templo y fué a colocarse a la derecha, alineándose sus banderas a lo largo de la misma. Y cuando estábamos ya colocados, todavía entraban banderas y peregrinos. A través de toda la solemnísimas función, en la que se hizo entrega del manto que las J. A. C. E. ofrecían a la Virgen del Pilar, del libro de los Mártires y presentación de las Juventudes a la Virgen, continuaron entrando más peregrinos con sus banderas en cabeza. Hay que destacar, además, que muchos miles de personas tuvieron que quedarse fuera del templo por ser materialmente imposible entrar en él.

Estremeciáanse las bóvedas augustas de la gran Cuna de la Hispanidad, al eco de los cantos llenos de vibración y entusiasmo que resonaron durante todo el acto, y al canto de la Salve con que éste finalizó, empezaron a salir los miles y miles de jóvenes dirigiéndose en grupos, con alegría en el semblante, en los labios un perfecto canto, hacia los respectivos alojamientos, en donde el constante ajeteo del viaje y de la jornada, nos hicieron hallar blandas y apacibles las austeras conchonetas en que dormimos.

Sería imposible describir con detalle tantos y tan impresionantes actos como se celebraron, sin peligro de caer en el error o en lamentables omisiones.

Unos días de piedad edificante, de entusiasmo sublime. Nuevos bríos hemos cobrado para conquistar la Patria y el Mundo para Cristo.

#### CENTRO LOCAL DE J. A. C. E.

#### CONVOCATORIA

El próximo viernes, día 13, a las 8 y media de la noche, reunión mensual reglamentaria.

#### GLOSA

## ¡PILAR!

Bendita sea la hora... que te hollaron las plantas de la Unica que salvó de la corrupción al Hombre.

Hoy, rebosante de juventud. De juventud que se te consagra; que has visto ante tí con ímpetu, activa y dinámica, que aspira a llegar a todo, como la luz; a envolverlo todo, como el aire.

Que su aliento se confunda con sus plegarias y sus plegarias con sus cantos.

Que no sepa si lo trémulo de sus banderas tiene origen en su rémate, en la Cruz, o si lo que vibran son los muchachos con su sentimiento.

Que no sepa si lo que brilla en su mirada es la luz del ambiente o la que irradia la decisión de su ánimo.

De juventud bizarra, que en extrema gallardía, jura defender el dogma de la Concepción Inmaculada de María, su Mediación universal y el misterio de la Asunción.

Nuestro centro fue representado; nuestra bandera desfiló entre los miles; le fué impuesto el corbatín conmemorativo. Lleva entre sus pliegues la unción de esos días memorables. Que su fruto no se malogre. Que el sacrificio no sea estéril.



Militante: Los ejercicios espirituales son la base de tu apostolado.

LUCHAR CON FE ES ABRIR CAMINO

Bandera que no tremola, es un trapo sin sentido.